



# Manejo Pre-Parto de la Vaca Lechera

U.E.D.Y. – Extractado de Cartilla N° 1



Una alimentación inadecuada de la vaca seca tiene efectos negativos sobre el animal que pueden provocar, desde una producción de leche inferior a la que podría alcanzar, de acuerdo a su potencial genético y nivel de nutrición post - parto, hasta desarreglos metabólicos que ocasionen su muerte.

La posibilidad de alcanzar un alto nivel de producción enseguida del parto va a depender, en gran medida, de las re-

servas corporales que tenga la vaca en ese momento, las que a su vez dependen de la alimentación durante el período seco.

## Período seco

Durante este período el animal debe satisfacer, además, otros requerimientos por nutrientes:

- 1) Para desarrollo de membranas y crecimiento del feto.
- 2) Para la evolución y regeneración del tejido secretor de la glándula mamaria.

En el caso de las vaquillonas habrán necesidades adicionales para el crecimiento del propio animal.

Se debe tener presente también que en este período el rumen genera nuevas papilas para prepararse a maximizar la absorción de nutrientes.

De los resultados experimentales se concluye que lo más importante es el peso que tiene la vaca al parto y no la forma en que alcanzó dicho peso. No existen diferencias

significativas entre animales que alcancen un adecuado peso al parto cuando logran el mismo, manteniendo, ganando o perdiendo peso a partir del peso que presentan al momento del secado.

Algunos investigadores concluyen que la respuesta al mayor peso en el momento del parto se ubica en 8,3 litros de leche por cada kg. adicional de peso al parto.

Una buena condición de la vaca al parto, se traducirá en una mayor producción de leche, así como de un menor período de anestro; siempre que pueda ir acompañada de una buena alimentación durante la primera fase de la lactancia.

Es frecuente que en nuestras condiciones de producción el forraje disponible sea escaso y se presente la necesidad de optar entre una buena alimentación pre-parto o una buena alimentación post-parto. Por lo tanto para tomar la mejor decisión en las distintas situaciones es importante conocer la eficiencia de utilización del alimento para producción de leche.

La bibliografía consultada indica que es considerablemente más eficiente reponer reservas corporales en la lactancia avanzada para ser utilizadas en la lactancia siguiente que reponer reservas

en el período seco: 61,5% vs 48,4%.

### Conclusiones

Debemos enfatizar el concepto de que el período seco no es un período de descanso para la vaca, sino que es un período de preparación para producir leche. Por lo tanto la alimentación en este período debe encararse en forma estratégica ya que nos estamos jugando el resultado de la próxima lactancia. Hay que considerar además que este manejo estratégico de la alimentación permitirá la expresión del potencial genético de los animales.

El período seco debe ser considerado en forma integral junto con el manejo durante todo el período de lactancia.

Se puede concluir que para alcanzar una alta producción las vacas deben llegar al parto con condición 3.5 a 4 (en escala de 1 a 5) y recibir una buena alimentación durante la siguiente lactancia. Para llegar a esa condición se dispone de dos alternativas:

1. Secar la vaca en la lactancia previa en la condición deseada y mantener ese estado durante el período seco.
2. Secar en una condición inferior y recuperar estado durante el período seco.

La recomendación de cual

alternativa conviene tomar depende de cada caso en particular y debe ubicarse dentro del esquema general de manejo del tambo.

Desde el punto de vista de la eficiencia de transformación de forraje a leche, la alternativa 1 es la más eficiente y deberíamos seguirla cuando hay abundante forraje disponible para todo el rodeo en producción o cuando se dispone de forrajes conservados como heno o silo, para suplementación. Y la alternativa 2 por ejemplo, puede seguirse con aquellas vacas que se secan en mala condición en invierno y tienen parto previsto en la primavera siguiente; en este caso la pérdida en eficiencia seguramente se compensará por el menor costo del forraje disponible en primavera.

En la situación de que el forraje disponible en el tambo es tan escaso que no permite alcanzar la condición corporal deseada al parto, entonces deberán sacrificarse las vacas adultas antes que las de segunda parición y éstas antes que las vaquillonas de primer entore.

Independiente de la decisión que se tome respecto a la alimentación de la vaca seca es importante asegurarse que ésta no vaya en detrimento de la alimentación durante la lactancia temprana.